CLAVEYINA LA GITANA.

ZARZUELA EN UN ACTO,

LETRA

DE D. JUAN JOSÉ NIEVA.

MÚSICA

DE DON LUIS ARCHE.

Representada por primera vez y con estraordinario éxito en el teatro del Instituto, en el mes de Agosto de 1852.

MADRID.
Imprenta á cargo de JOAQUIN RENÉ. — *Travesia de la Parada, número 8, cuarto bajo.*

1854.

REPERTORIO DRAMATICO EDITOR D. L. SANCHEZ CARRAS

12

PERSONAJES.	ACTORES.
CLAVEYINA.	SRTA. REVILLA.
CURRO.	SR. ROJAS.
LONGINOS.	SR. ALVERÁ (D. J.)
PILTRAFAS.	SR. SAPERA.
PAPALINA.	SR. SOLANS.

(6.ª)

Esta obra pertenece al REPERTORIO DRAMÁTICO UNIVERSAL, *el cual es propiedad de su editor D. Laureano Sanchez Garay quien perseguirá ante la ley al que sin su autorizacion la reimprima, varie el título ó la represente en cualquier teatro del reino ó en los liceos y demás sociedades formadas por acciones, ó sostenidas por suscricion de socios, con arreglo á lo prevenido en la ley de 10 de junio de 1847, y decretos orgánico y reglamentario de teatros de 7 de febrero de 1849.*

Serán considerados como reimpresos furtivamente los ejemplares que careciesen del sello del editor, y de una contraseña particular que llevarán los legítimos.

ACTO UNICO.

El arrabal de un pueblo: á la izquierda la casa de Claveyina, con una ventana con reja.

ESCENA PRIMERA.

PILTRAFAS, *y* PAPALINA.

PILTRA. Nos oye arguno chavá?
PAPAL. Solos estamos aquí;
puee ozte hablar.
PILTRA. Es disí,
que pueo sortar la andaná.
—Tú que tienes güena vista
pinchára bien, hijo mio.
PAPAL. Es en varde.
PILTRA. No ha seguío
nenguna arma nuestra pista?..
Pues arrímate po acá,
compañero de faitigas!
ascucha bien y no digas...
(*Llorando.*) que me has visto asi yorá!..
PAPAL. Señor Piltrafas! que é jesto?
PILTRA. Desgrasia que el hombre tiene:
—déjame que me serene. (*Pausa.*)
—Ya estoy del too rimpuesto.
—Tú sabes que Curro estaba
á una caena amarrao,
deje que jirió ar sordao
que á Claveyina rondaba.

724646

Pues güeno, chorré; se dise
que de presidio ha juío,
y que hoy mismo, ar mardesío,
le han visto aquí las narise.

PAPAL. Es posible?

PILTRA. Mientra er día,
jará por ahí er mochuelo;
mas vendrá cuando este er sielo
caigao de nubelería.
Y no hay remedio, chorré,
si le vé la chavaliya,
ar momento se las guiya
por esos mundos con é.
Ya sabes tú que le quiere
con toiticas sus entrañas;
y ya conoses qué mañas
suelen tener las mujeres.

PAPAL. Y qué jasemos?

PILTRA. Salí
cuanto antes de este lugar!
—pero tenemos que ejar
la metá er ganao aquí,
y esa es la causa é la pena
que me tié sufriendo ansina!..
por eso estoy Papalina
jecho toa una Magalena.
—Cómo al infelis poyino
le vamo á jaser andar
si se tiene que quear
al empesar er camino?
Y no seremo unos bruto
en viajar con la potriya,
sabiendo que se arrodiya
sinco veses por minuto?
Pues digo, y la jaca pía
con sien emplasto de marva?..
—lo ques á esa no la sarva
ni toa la miopatía.
Por eso aquí, atórtolao,
me tienes pa resorvé
lo que tengo que jasé!
—¿Hay caso mas apurao?

—Por que antes que á Curro guipe
mi Claveyina, discurro,
que es mejor que se costipe
esta noche ensima é un burro.
Y es fuersa que en el momento
dispongamos la partía,
pa que así que espiche er día
estemos en movimiento.

PAPAL. Pues al avío.

PILTRA. Tengamos,
mucho sentió, chorré.
—Ahora, vamos á vé,
si en un jasú aparejamos.
Mientras tanto pensaremos
en el moo de jopiar
sin perder tiempo en pagar
lo que en el meson debemos.
(*Se van por el fondo.*)

—

ESCENA II.

CLAVEYINA.

CANCION.

Too er dia las cayes corriendo
sin vender una sesta siquiera!
Ay jasus! lo que está padesiendo
esta probe de canastiyera.
—Pero carey! quién se apura?
der monte se baja ar yano;
no me orbíe mi gitano
y vengan aqui amargura.
—Quién yama á la gitaniya?
mosos cruos! aqui está!
si no venis se las guiya
por er mundo, puñalá!

—

Separaa é su Curro querío
que suspira en la cársel escura...
¡ay jasu! se le guiya er sentio

á esta probe infeli criatura!
—Pero carey! qué me afano?
tras der calor está el frío;
no me orbíe mi gitano,
y hasta verte, jesus mío!
—Quién yama á la gitaniya?
mosos cruos! aquí está!
Si no venis se las guiya
por el mundo, puñalá!

—

ESCENA III.

CLAVEYINA, LONGINOS.

LONG. Gitana del alma mia!
gracias á Dios que he logrado
ver ese cuerpo salado
antes de espirar el dia.
En vano cruzaba ansioso
tras de una calle otra calle
buscando, ciego, ese talle
tan gentil y tan gracioso.
En vano con ánsia fiera
yo preguntaba anhelante,
va acaso por ahí delante
la linda canastillera?
Ninguno razon me daba!
y al no verte en mis enojos,
con el llanto de estos ojos,
calles y plazas regaba.
Maldecí como un impío,
grité como un insensato,
y estuve dudando un rato...
si echarme ó no echarme al río.
El agua empezé á tocar;
pero al ir á sumergirme,
tuve miedo! que iba á hundirme...
y yo no aprendí á nadar.
Pensé entonces bella ingrata,
en tus desdenes atroces,
y— infeliz— esclamé á voces;

—saca del rio la pata!—
Mas calmados los temores
de verme en rana trocado,
y volviendo acalorado
á pensar en mis amores,
renegando de mi estrella,
con resolucion no poca,
subí á lo alto de una roca
para arrojarme desde ella!
Ya al aire me iba á lanzar!
pero al calcular la altura,
temblé!.. que la tierra es dura...
y yo no aprendí á volar,
Ah! bien hice en no matarme
como habia concebido,
pues al fin ahora ha querido
mi destino consolarme.
No hagas que mas desatinos
proyecte el que tanto te ama,
y apaga, hermosa, esta llama
que arde dentro de Lonjinos.

CLAVE. Compare, pare la jaca
que le va á ozté á despeñá;
Sabe bien, que la toná
es güena pa dar matraca?
Ja jay! me estutano é risa!
ni que fua yo apagaó!
qué me importa á mi, señó,
que se guerva ozté senisa?
No eche caibon á la fragua
y alentará ese pechito;
váyase ozte, señorito,
á meter la chichí en agua.
Poique no tendria lacha
esta crúa gitaniya,
si sintia aquí cosquiyiya
(*Poniéndose la mano en el corazon.*)
por un chavó de esa facha.
Conque á juir, moso rubio,
que mi armita no se errite,
aunque arda en ese escondite
mas fuego que en er visubio.

ROMANCE.

LONG. Si enternecerte yo lográra
con mi gemir;
en ausentarme no pensára
para morir.

—

Y pues deseas que sucumba,
mártir de amor!
voy á encerrarme en una tumba
con mi dolor.

—

Mañana á los ecos
del triste fagot,
el pobre Longinos
irá en procesion.
Por no haber querido
calmar su dolor,
verás que le entonan
el chirie leison!!!

—

CLAVE. Veaoste que enamorao
se ha puesto y que derretio!
si es ozte así, señor mío!
se pasa antes que er pescao.
No abandone la peyeja
tragando tanto alquitran,
y diprenda este refran.
—Ca oveja con su pareja.—
Vayaste por rica sala
y verá como diquela,
arguna linda mosuela
mas cuca que esta chavala.
Con eya jaser la rosca
podrá ozté á sus anchurita;
por que á esta criaturita
le pica pronto la mosca.
—Vayan otras por alfombra
en elegante salon!
déjenme á mi la elecsion
de estar al sol ó á la sombra.

No sé si me casaré,
ó me enterrarán con parma;
lo que sé, es, hijo de mi arma,
que en jamás seré pa ozté.
Porque ar cabo, puñalá!
Caa uno tiene su armita...
y la mia está presita
hase dias, camará!
La guardo en estas entraña
para un gitano, señó,
que es un moso de mistó...
ay! porque es la sar de España!

LONG. Y me lo dices asi?
tú me quieres enterrar!

CLAVE. Prepárese ozte á escuchar
si es ó no el moso varí.

—

CANCION.

Es un gitano tan cruo
tan rumboso y tan chalan,
que va arrancando suspiros
por donde quiera que va.
—Son sus palabras
mas durses que los trinos
de las calandrias.

—

En vano las chavaliyas
me lo quieren perseguir,
porque es un peaso é gloria
que á yovío para mí.
—Le quieo tanto,
que al recordar sus grasias
me estoy mareando.

—

LONG. Calla que estas destruyendo
mi sensible corazon!
—Terrible revelacion!
Salid lágrimas corriendo!

CLAVE. No se llegue ozte á orviar
en jamas de lo que ha oío,

y déjese, señor mio,
de suspirar y llorar.
Con que, á vivir, comparito;
yo me najo á mis que haseres.
—Aun yora oste? que si quieres!
lástima dá el probesito. (*Entra en su casa.*)

ESCENA IV.

LONGINOS *solo.*

Que no llore yo! alma impia!
no sabe cómo me encuentro!
que no llore, cuando no entro
á hacerle ahora compañía.
Si á esa ventana salieras,
y á Longinos contemplaras,
por otro no suspiráras
y piedad de mí tuvieras.
Aqui te busco, sirena,
(*Mirando por la ventana.*)
á la luz de tu candil!..
y te veo de perfil,
aderezando la cena!
Y oigo en tu labio, inhumana,
un nombre que el mio no es!..
(*Cierran la ventana.*)
—Longinos, ni oyes ni ves,
porque cerró la ventana.

ESCENA V.

LONGINOS, PILTRAFAS.

PILTRA. Too quea ya aviao;
dentro de una hora... rialá!
salimos de este lugá
como armas de condenao.
Y pues golvió la chavala
Pirtrafas no te la pegue;
que á verla Curro no yegue:
con que naita; á enserrála.

—Qué querra este cabayero?
naa se pierde por vé.
—Me quie mercá su mersé,
un animal é lo fiero?
Le doy por menos de ná
una potriya tan fina
que en un trote hasta la China
sin empesar á suá.

LONG. Deje usted á un desgraciado
que solo quiere morir!

PILTRA. Ozte, viene de dormir?..

LONG. Me encuentro desesperado,
y otro deseo no abrigo
que el de morir!

PILTRA. Buen provecho!
Vaya ozte ar cielo erecho,
que aquí me queo yo, amigo.
Tan mala es la enfermeá
qué paese, criatura?

LONG. Horrible! no tiene cura!..

PILTRA. Y se pone ozte á yorá?
—Puee saber un gitano
cómo se yama la endina?
miste que yo é meesina
entiendo mas que un siujano.
Y por vía de un divé!
quien cura toos los borrico,
bien podria señorico,
curar ese mal de ozté.

LONG. Sabe usted lo que es querer
con volcánica pasion?
sabe usted lo que es tener
zelos en el corazon?
Lo que es suspirar rendido
á los piés de una hermosura,
que con pecho empedernido
desprecia tanta ternura?
Lo que es por ella morir,
y lo que es el contemplar,
que se echa siempre á reir
cuando yo me echo á llorar?

PILTRA. Será arguna señorona

de aqueyas encopetaas,
que se crian destinaas
para los armas de mona?

LONG. No tiene nada de vana.

PILTRA. Y es jóven?

LONG. Como una flor!

PILTRA. Rebiente ozte pué, señor!
—quién es?

LONG. Quién? esa gitana.
(*Señalándo la casa de Claveyina.*)

PILTRA. (Qué escucho! mi Claveyina)
este hombre es güena pantaya;
cójale yo la metraya
y que caigue con la endina?
—Pero va ozte con güen fin?

LONG. Voy con el fin mas honesto.

PILTRA. De veritas? Señor! esto
no se ha de quedar asin.

—

ROMANCE.

LONG. Casa mágnifica
yo le pondré,
como ante el clérigo
el sí me dé.
Que es la católica
mi religion
y no irá al tálamo
sin bendicion.
Con lujo asiático
la vestirá,
quien ser su fámulo
á honor tendrá.
Que es tal el ímpetu
de esta pasion,
que esta hecho un fósforo
mi corazon.

—

PILTRA. Muérase ozte de sorpresa
comparito, y no se aflija;
chachipé! la gitana esa...

es naa menos que mi hija.

LONG. Cómo!

PILTRA. Sí, cuerpo juncal!

LONG. Su hija de usted!

PILTRA. La mismita!
la que tiene en la carita
el paraiso terrenal!
Y es el caso que consiento
en darle á ozte por esposa
esa rosita é las rosa!
—pero amiguito, es er cuento
que ocurre una contingensia.
Sino lía él equipage
y jase ahora mismo un viaje...
quea á la luna é Valensia.

LONG. Lo que usted me ordene haré.

PILTRA. Yo sería de opinion...
—No tiene ozte en un rincon
metío argun cabriolé.

LONG. Uno tengo de mi abuelo.

PILTRA. Angancho en er mis caballo,
y mas ligeros que un rayo
roámos por esos suelo.
Porque... la verda, seño,
hay por ahí sierto chavá
que es nesesario burlá!..

LONG. Ella aquí me lo indicó,
hace un momento.

PILTRA. De modo
que opina ozté...

LONG. Que en el coche
nos marchemos esta noche
si asi se arregle bien todo!..

PILTRA. Pues si ha de ser, sea luego
y pronto verá á esa cría,
mas melosa y derretía
que la manteca en er fuego.
—Mas que hase ozte?

LONG. Qué he de hacer?
amigo mio, llorar!
antes lloré de pesar
ahora lloro de placer.

PILTRA. Fuera yanto, y venga ozté,
á ser felis güen cristiano!..
LONG. Vamos.
PILTRA. (Saldrá de mi mano
como san Bartolomé.) (*Vánse por el foro.*)

ESCENA VI.

CURRO.

Aqui estoy yó! quién me tose?
aquí estoy... yo porque pueo!
y qué? vá! quién dijo mieo?
si Curro no lo conose.
Pero jesú! en qué consiste
que cuar si fuea er de un gindon,
está ahora mi corason
acachaparraito y triste.
En qué consiste qué jase
tanto pin pon por ahí drento?
que tendrá en este momento
que á vortetas se desase?
A pocos gorpes que dé,
no será gran maraviya
que me tire las costiya
jasta la misma paré.
—Mas qué ha de haser cuando está
tan serca é la gitaniya...
por quien tanta faitiguiya
ha sufrio el probe yá.
Qué estraño es que el infelí,
quia jaser los volatines,
cuando sabe que esta ahí
la espuma é los serafines.
—Juí! jasus! que me escompongo!
cantando la he de llamá
aunque mi gañote está
mas acurrucao que un hongo.

—

CANCION.

Debajo de esta ventana
no temo la moribé

sal á eya pronto, gitana
á consolar tu gaché.
Tan solo para el gitano
ha criao Dios esta flor!
cuidiao con que argun cristiano
la camele estando yo.

ESCENA VII.

CURRO *y* CLAVEYINA *en la reja.*

CLAVE. Curriyo!
CURRO. Juí! gitaniya!
pensé que no habias oío!
CLAVE. No se me ha ido una comiya;
pregúntale al pecho mio
si tiene ó no faitiguiya.
CURRO. Pues si tú tan trastorná
en este instante te sientes;
cómo, curriyo, estará?
—Aqui lo tienes, salá,
con el arma entre los dientes.
CLAVE. De veras? armita mía?
tratarla con tal rigor!
dale al momento salia
que te tengo prevenía
otra habitasion mejor.
Te has juido por ventura
de la cársel, mardesía,
ó arguna nueva amargura
tie que reselar toabía
esta probe é criatura?
CURRO. Juido estoy flor de mayo!
pero no tengas canguelo;
que por mi suerte, aviyelo
parneses y un buen cabayo
para escurrirme po er suelo.
CLAVE. Dios te oiga.
CURRO. Pero salero!
por qué no me abres la puerta?
CLAVE. La serró mi guardian fiero.
CURRO. Que la serró!—pues yo quiero
que esté para Curro abierta.

Baja que por un divé
empues de tanto trabajo
bien merese verte bié
tu derretio gaché.

CLAVE. Has abierto?

CURRO. Sí.

(*Despues que abre con la ganzua.*)

CLAVE. Pues bajo.

—

DUO.

CLAVE. Ay Curriyo!

CURRO. Ay Claveyina!

CLAVE. Cuántas penas!

CURRO. Qué dolores!

CLAVE. Y qué suerte mas endina!

CURRO. Dios lo ha querío; no yores!

CLAVE. Ay! Curro del alma mia!
Cuánto yanto he derramáo,
desde aquel mardito dia
en que fuiste aprisionáo!

CURRO. Ay! gitaniya queria!
Sin esperansa de verte,
mi existencia mardesía
y deseaba la muerte!

CLAVE. Si no vuelve mi querio,
qué hubiera hecho abandonáa!

CURRO. Cómo hubiera yo vivio
sin ver mas á mi adoráa!

CLAVE. Nada temo ya en el suelo
si estás en mi compañía,
que son tus brasos mi sielo
gitano del alma mia!

CURRO. Nada temo ya en el suelo
si estás en mi compañía,
que son tus brasos mi sielo
gitana del alma mia!

—

CURRO. Ya las penas han juio
de este pecho enamorao;
á too er mundo desafio
á que vengan, dueño mio!

á arrancarme de tu lao.

CLAVE. Vamos, y no he de sabé
cómo has hecho pa juí
Curriyo é el estarivé?

CURRO. Lusero, porque engañé
al cárselero! salí
á gosar la lu der dia
lo mesmito que una fiera!..

CLAVE. Y las caena?

CURRO. Arma mia!
se quearon reusia,
á porvos de sarvadera.
Mas apenas me juí
y apenas sincuenta paso
anduve—probe de mí!
pensé Claveyina, juí!
en er cielo de tus braso...
Y declarando la guerra
á too er mundo... por sierra
y por serros y por vayes,
y por plasas y por cayes
y hasta por bajo é la tierra,
he corrio noche y dia
asustando ar que veia,
y conquistando parné
para yegar, reina mia!
á echar el arma á tus pié!

CLAVE. Bien Curro! siempre te tuve
por un hombre ternejal!

CURRO. Con esta, cuerpio juncal,
monto á cuarquiea en las nube
como á tí te quiea mal!
—Conque á cuentas— Saleriyo!
que hasta ar sielo me las guiyo:
estás desidia yá
á seguirme—puñalá!
por esos mundos?

CLAVE. Curriyo!
Yo siempre fuí agraesia
y ar pincharar tu queré
en tu durse compañía
á toas partes iré
con el arma y con la via.

Dueña soy de mi arvedrío,
y ya que tantos favores
de tí tengo resibío,
contigo quió, Curro mio!
partir risas y dolores!
Hasta el úrtimo rincon
de la tierra yo me ayano
á seguirte con pasion;
que pa eso te doy gitano
toitico mi corason.

CURRO. Bien por lo bueno, churrú,
porque son tus palabritas
mas durses que el alajú!
las animitas benditas
bailarán hablando tú.
Drento é una hora; cara é sielo!
asómate á esa ventana;
que segun yo me reselo
er sol que alumbre mañana
nos verá ya en otro suelo.

CLAVE. No harás farta?

CURRO. Resalero!
un tabardillo primero.

CLAVE. Pues hasta luego...—ay de mi!
mira quién viene po ayi!..

CURRO. El tió Pirtrafas!..—me espero.

CLAVE. Escóndete que aquí está.

CURRO. La sangre se me ha inflamao
solo al sentir su pisá
—Jesú! lo voy á aplastá
lo mesmo que ar bacalao.

(*Se retira á un lado.*)

ESCENA VIII.

DICHOS *y el tio* PILTRAFAS.

PILTRA. Pues señó ya está arreglao?
pa qué quió vender pollinos,
encontrando un don Longinos
tan rumboso y tan salao,
—Descansen los animales,
que á él solo entregarme quiero:
por lo pronto aquí le espero.

para escapar; y estos reales
que le pedío emprestao...
caya! se los deberé
mientras me tenga de pié
en este mundo arrastrao!)
—Pero por via é mi agüela!
no enserré yo á esta chavala?)
—Quién te ha abierto yerba mala?
quien te abierto?

CLAVE. Re-canela!
á ver si me suerta ozté;
que no es mi braso de yeso,
si no de carne y de hueso
de lo fino, chachipé!
Mis uñitas han rompío
la serraura, señó,
porque jamás he tenío
vocasion de monja yo!
Sierre ozté á los animales,
que lo que á mí no me ensierra,
como esté de humor, puñales!
ozté ni nadie en la tierra.

PILTRA. Agraése Claveyina
á que é güenas venga ahora
porque sino pa esta hora
ya olias á chamusquina.

CLAVE. Ozté de güenas? lo creo:
en la via ozté ha pasao
dos minutos á mi lao
sin buscarme algun enreo.

PILTRA. Pero es porque tu la pata
sacas siempre á relusí
y porque eres para mí
mas uraña que una gata.
—Pero dí, Claveliniya!
no he jecho de pare tuyo?
no has yenao por mí er barduyo
dije que eras chiquitiya.
Por qué no has de ser amiga
del que te ha hecho tanto bien,
y porqué á lo que yo diga
no has de contestar?..

CLAVE. Amen?..

ar memento voy á haselo,
y de corriita, pué!
y no hay debajo der sielo
uno mas malo que ozté.
Aun se empeña er tió petate
en sacar la hoja de servisios
cuando es el escaparate
de toiticos los visios.
—Si yené er drupo á su lao
tagelando güen manró,
es porque antes le he ganao
con estas manitas yo!
Que mientras ozté choraba
por ese mundo potriyos,
yo noche y dia remaba
tegiendo los canastiyo.
Cuántas vese oste ha tirao
el mol y el peñascaró
con las lúas que le he dao
ganáas con mi suó.
Y aun se pondraste á disí
que soy desagraesía
cuando no le meresí
ni un güen rato en toa la via.

PILTRA. Pues no es naa el rosion!
chiquiya, quieres cayar?
Jasus! qué mal corason,
tú quies jaserme yorar!
Mia si son mis sentimiento
los que acabas de disí,
cuando vengo este momento
á jaserte mu felí.

CLAVE. Jasucristo!

PILTRA. Chavaliya!
te he arrebañao un moso
que es la úrtima maraviya
de lo salao y rumboso.

CLAVE. Cachipuchi! á mí mosito?

PILTRA. Pero un gachó barbaló;
que esta por ese parmito
jecho un vaye de doló.

CLAVE. Y quién le ha encargao á ozté
esa comision, salero?

PILTRA. Yó, que te deseo vé
acomodaa por si muero!
CLAVE. Que sí, eh? pues nengunito
lo ha de buscar mas que yó
y vaya oste y er mosito
por esos mundos de Dio!
PILTRA. Te niegas?
CLAVE. Con mucho meo!
PILTRA. Pero estás empecataá...
—ya sé en qué consiste too;
ya lo sé, jembra arrastráa!
Ese endinote de Curro
te regüerve la chirola,
mardesía!..
CLAVE. Ya me aburro
de oirle á ozte—carambola!
—Poiqué soy yo mardesía
cara é rana espeyetaa?
quie ozte que toa la vía
esté á sufrir condenaa?
Re canela! que me jundo!
ya que por suerte mardita,
sola me haye en este mundo
yo mando en mi presonita.
Y sepa oste vegestorio,
ya que viene con tirana
que yo he de haser mi casorio
con quien me dé la real gana.
PILTRA. Ay! te voy á espeyetar
lo mesmito que una liebre,
—mas qué pueo é ti esperar
si te encontré en un pesebre?
De casta le viene al gargo
el tener tan güenas mañas!..
CLAVE. Valdrá oste lo que yo vargo?
PILTRA. Te he de sacar las entrañas.
CURRO. (*Interponiéndose entre los dos.*)
Alto ahí, seño valiente!
PILTRA. Curro!
CURRO. Cuidiáo si resueya!
porque va oste con la frente
á agugerar una estreya.
PILTRA. Pero hombre!..

CURRO. Caye esa muí!
PILTRA. Ni aun á miralo me atrevo.
CURRO. Si es oste menos pa mí,
que la cáscara de un huebo.
Y me tiene oste tan harto
que si me hincho un poco mas,
comparito! dá oste un sarto
mayor que el de satanás.
A quié va oste, so gindon,
á sacarle las entraña
cuando hase aito é contrision
como estornúe una araña?
Tiene ozte, cara é coscojo,
un corason tan chiquito
que puee estar á remojo
en la saliva é un mosquito.
Vamos, vergüensa tendria
de ponerme con osté;
vayase, pero é corría
sien legua é donde yo esté.
—Claveliniya, nagensia
que con er no vives yá.
PILTRA. Y te vas?
CLAVE. Y en diligensia
porque me apaña y tres má.

ESCENA IX.

CURRO, CLAVEYINA, PILTRAFAS, LONGINOS.

LONG. Cómo no se afana usté
en disponer la jornada?
—Al cabo, prenda adorada
á mi lado te veré.
—Angel de paz y alegría!
te adoraba este cristiano,
y tu cariño obtenia
un miserable gitano!
CLAVE. Quítese oste so espantajo! (*Empujándole.*)
LONG. Me has lastimado...
CURRO. Puñales!
este será er moso majo...
PILTRA. (Tarde recobra sus reales.)
LONG. Pero esto es atroz, horrible!..

yo necio que consentí!..
—qué dice usted? es posible!..

PILTRA. Y qué ma dice usté á mí?

LONG. Cómo!..

CURRO. Soniche, cristiano.
—Léele tú la sentensia.

CLAVE. Aqui tie osté mi gitano.

LONG. Cómo!..

CURRO. A yorar y pasensia.

LONG. Y lo que usted prometió?..

PILTRA. Caya! yo le prometí...
—tengo la curpa, señó,
de ser un sero yo aquí?
No es bastante el sentimiento
de quearme abandonao,
que aun va osté á darme el tormento
de yorar á mi costao.
Nágese oste, por Dios lejo
con esa melancolía,
y tome ante un güen consejo!..
—Cuénteselo ozte á su tia. (*Vase.*)

CURRO. Y aun queria ozte, gayina,
una gitana como esa?
Er que ha é sé é Claveyina
ha de vortear una ensina
de un meneo de cabesa.
Con su sombra ha de espantar
á presonas y animales;
y si se yega á enfaar
ole!.. se han de tambolear
palasios y catredales.
De mala ha de ser un leon,
de buenas una jalea;
y ha de tene en conclusion
el forro é su corason,
mas pelos que una salea.
Pues ahora es bien que diprenda
que toiticas esas prenda
que ha escuchao oste, compare,
las tiene, y no se sorprenda
el hijito de mi mare.

CLAVE. Y por eso don Longino
le doy de mi amor la parma!

que ostees los lechugino
tienen el cuerpo mu fino
pero mu ordinaria el arma.
Y yo que busco iguardá
en esta tierra cristiana
quiero á Curro—puñalá!
porque tiene caliá,
es gitano y yo gitana!

CANCION.

CURRO. Al ver su figura estraña
tan serquita de esa mosa,
me parese oste á la araña
cuando va en busca é la rosa.
Es cosa de risa
el ver á un señor
que está tan aprisa
llorando de amor!..

—

CLAVE. Váyase ozte señorico
á conquistar señoronas;
porque es muy justo que el mico
haga el amor á las monas.
Es cosa de risa
el ver á un señor
que está tan aprisa
llorando de amor.

—

LONG. Puesto que estoy desahuciado
y no logro interesarte,
me marcho desesperado
con la música á otra parte.
Me mata inhumana
tu fiero rigor,
no llego á mañana
con tanto dolor!!!

FIN DE LA ZARZUELA.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE MADRID.

Examinada por el Censor de turno y de conformidad con su dictámen puede representarse. Madrid 11 de Agosto de 1852.

El Gobernador interino.—TOMAS TORRESANO.